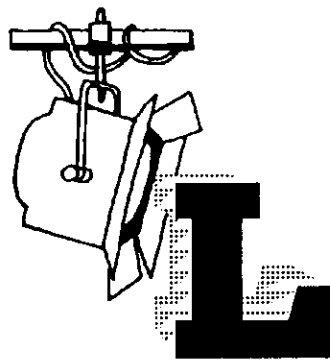


Expresar a Colombia en televisión

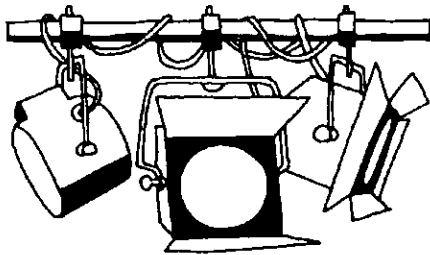
Pepe Sánchez

OMAR RINCÓN*



a producción de conocimiento en comunicación se hace desde la academia. Existe un desdén por tomar en serio a los productores de imágenes y significaciones que no teorizan sino que hacen mensajes en los medios. «La televisión es un tema, objeto, mediación, medio, línea de investigación que está sobrestudiado y sobreimaginado. Parece que un elemento en común a críticos, teóricos y defensores es que la televisión no produce conocimiento... Con la televisión, el conocimiento no se produce en ella misma sino sobre ella, en los estudios o análisis de los teóricos del sentido televisivo. Sólo los ilustrados' podrán imaginar en la televisión algo útil, y en los televidentes formas de resistencia, poder y conocimiento... Aquí se comprende a los realizadores de televisión como autores que proponen estrategias de entrada y salida del mundo de la vida. La televisión

* Omar Rincón, profesor-investigador en el área de Cultura Audiovisual, Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana. orincon@javercol.javeriana.edu.co



sería ese lugar de encuentro y reconocimiento que nos habita en cuanto somos relato. Aun sin ver televisión, cada día nos hacemos programa de televisión (nos contamos televisivamente) para habitar los escenarios sociales. Si es un horizonte desde el cual se habita y produce conocimiento, la televisión vendría a ser una **expresión** que da forma al posibilitar **sensibilidades** que convocan a los habitantes del contexto actual a integrar redes comunitarias»¹.

Este escrito quiere tomar en serio las propuestas de saber comunicativo que hace un realizador de televisión: Pepe Sánchez. Intenta, a su vez, develar sus propuestas con respecto a la televisión, sus búsquedas visuales, sus afirmaciones políticas y su cualidad de ser uno de los mejores autores que expresan la colombianidad en televisión.

«La academia es necesaria pero hay que tomarla con cautela. No hay que tomarla como la fórmula milagrosa, como si uno entrara en una academia y a la salida fuera un realizador, eso no pasa. Lo que pasa es que en la televisión todavía no hay una teoría válida, todos son intentos. La teoría es algo posterior, es un producto de lo que se hace», dice Pepe Sánchez.

Pepe Sánchez es considerado por los críticos, el *rating*, los actores y el público como el mejor director de televisión en Colombia en la actualidad y desde los años ochenta.

I. Afirmaciones²

- Yo nunca he sido un teórico, ni lo soy ni lo seré... no tengo mis ideas tan ordenadas para hacerlo... siempre he sido muy intuitivo...
- Siento un profundo respeto por el televidente, una obsesión por los encuadres, unas ganas de expresar visualmente, un deseo por contar a Colombia.
- No soy artista porque implica demasiado... yo prefiero ser artesano.
- Yo soñaba con el cine para expresarme... pero la vida no dio ninguna vuelta y me quedé con la televisión.
- La música es una vocación por allá perdida... yo desde muy *pelado* toco bongo, conga, percusión... es pura diversión.
- Me siento mejor como director ya que no tengo la disciplina del «escritor» para televisión... yo gozo más con la dirección.
- La mejor alternativa de crear en televisión se encuentra en el hecho de que las fórmulas de éxito se agotan.
- El libreto es una propuesta de la cual yo hago una lectura y construyo unas imágenes, que luego serán leídas y traducidas a su vez por el editor, y que al final serán traducidas por el televidente.
- En este momento con la desaparición de las ideologías, desaparecieron muchos asideros... no sé muy bien a qué atarme... está el amor de mis hijas.

¹ RINCON, Omar. *La televisión: forma & sensibilidad de nuestro tiempo*. Signo y Pensamiento #24, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Universidad Javeriana, Bogotá, 1994.

² Relato basado en entrevistas realizadas durante los meses de enero y febrero de 1994 a LUIS GUILLERMO SANCHEZ MENDEZ (Pepe Sánchez).

II. Aprendizajes

• DE LA VIDA...

—Mis hermanos me brindaron una apertura al mundo y un sentido crítico de la vida. Me enseñaron a no tragar entero.

—La bohemia siempre me ha gustado porque es un poco como escaparse del burgués normal y corriente... A su vez, me he nutrido de la música popular, que me encanta y me apasiona.

—Haber conocido a los guerrilleros de los años sesenta... Era una guerrilla muy importante, eran poetas de verdad, eran gentes que estaban encontrando una razón a la vida más allá de las miserias que se le planteaban, que buscaban cambiar el mundo, eso es hermoso, eso es poesía.

—Mi estancia chilena... Allí conocí a Neruda, correalicé *El chacal de Nahueltoro*, clásico del cine latinoamericano.

Pepe Sánchez en datos

• PEPE SÁNCHEZ

Luis Guillermo Sánchez Méndez. Nació en Bogotá, el 26 de octubre de 1934. Es el mejor director de televisión de Colombia.

• TIEMPOS

En la televisión colombiana desde que ésta nació: 1954.

En 1960 estudia cine en Praga.

En 1965 se va para Chile por problemas políticos.

En 1970 regresó a Colombia a hacer cine político.

Los 80, década cuando se convirtió en el mejor director de televisión de Colombia con sus *Cuentos del domingo*, se peleó con los dueños de la televisión, intentó hacerla a su manera y quebró su bolsillo.

Los 90, marcados por el aroma de *Café*.

1995: director de algo que nunca había sido, la Especialización en Televisión: escritura de libretos (Universidad Javeriana).

• OBRAS

Había una vez (serie), 1959.

Chichigua (cine), 1962.

Río de las tumbas (cine), 1964. (Asistencia del director: Julio Luzardo)

Río chiquito (cine), 1965.

El Chacal de Nahueltoro (cine), 1968. (Correalización con Miguel Littin)

Pablo Neruda, *The poet* (cine), 1969.

Vendaval (telenovela), 1974.

El patas (cine), 1977.

Canaguaro (cine), 1979. (Asistencia del director: Dunav Kuzmanich).

Don Chinche (comedia), 1980.

Testigo ocular (seriado), 1984.

Motivos (seriado), 1985.

Asesinato sin identidad (seriado), 1985.

Vivir la vida (seriado), 1985.

Brillo (seriado), 1985.

San Antoñito (cine), 1986.

Por amor (seriado), 1987.

Reos de cobardía (seriado censurado), 1987.

Romeo y Buseta (comedia), 1987.

El confesor (seriado), 1987.

La historia de Tita (seriado), 1987.

La posada (comedia), 1988.

Los colores de la fama (seriado), 1988.

Mujeres (seriado), 1989.

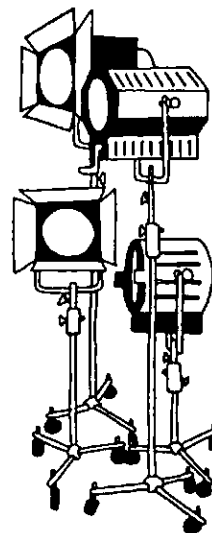
Tío Manuel (comedia), 1989.

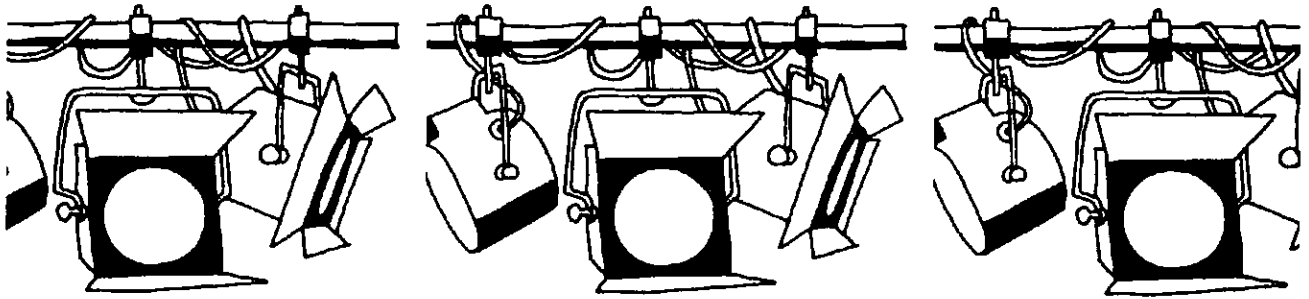
Sonata (seriado), 1992.

Café (Telenovela), 1994-1995.

• OBRAS MÁS REPRESENTATIVAS

Dice Pepe: «Con más cariño recuerdo *El Chinche*, que lo hice desde la raíz para que un país se viera y riera en ese género tan complicado de la comedia. Don Chinche era la nostalgia del barrio donde había vivido. Quería entregar dosis de sentimiento solidario. La otra de más cariño, *La historia de Tita*, porque tenía un argumento de lo más amargo, de lo más sórdido, pero se lograron unos grandes niveles poéticos».





• DEL TEATRO

De Seki Sano, un maestro que me abrió los ojos al teatro y a la actuación interna, sin tantos aspavientos. Del teatro norteamericano de los cincuenta y sesenta. Nunca participé muy intensamente en el teatro porque es que a este arte hay que medírsele con vocación y fidelidad (por ejemplo Santiago García).

• DEL CINE

Del cine me ha quedado el neorrealismo. El neorrealismo fue con lo que yo me formé. El cine brasileño —cinema novo— encontró la «estética del subdesarrollo». Esa falta de medios técnicos sofisticados, ese subdesarrollo técnico lo constituyeron en un lenguaje nuevo. Cuando no existía el *dolly*, el *travelling* o la grúa, se echaron la cámara al hombro y siguieron a los personajes. En ese momento, 1964, era un descubrimiento. La cámara se podía mover porque, simplemente, el mundo entero se mueve... También me fascina la Nueva Ola Francesa y los realizadores modernos norteamericanos como Martin Scorsese y Oliver Stone. Este último ha retomado y asimilado todo ese nuevo lenguaje del video, que sin ser de su generación, le permite expresarse (*Asesinos por naturaleza*, 1994). Mi película: *Ladrón de bicicletas*, De Sica y Zavattini. Todo este cine que me encanta lo he tratado de aplicar a la narración en televisión. Trabajé mucho en cine y aprendí muchísimo.

• DE LA LITERATURA

Dostoievski... y sobre todo Jorge Amado, que me agarró y me lavó el cerebro.

• DE LA TELEVISIÓN

De todos he aprendido a saber cómo no hacer las cosas.

III. Propuestas

1. LA TELEVISIÓN ES CULTURAL

Yo comencé en la televisión cuando la televisión era creada con otros propósitos. La televisión tenía dos frentes: un propósito propagandístico del régimen de Rojas Pinilla (1953-1957), y un frente cultural, tomando lo cultural con todas las limitaciones que se quiera. La televisión era una cosa con propósitos culturales (se hacían obras de ballet, recitales, conciertos, se adaptaban obras de la literatura universal, teatro griego, francés...). Lo cultural no es ni más ni menos que pensar en el espíritu de la gente, en alimentarlo. Para mí, la televisión fue desde el comienzo cultural, un vehículo cultural, su propósito tiene que ser éste. Yo maduré con esa creencia.

Cuando viene la invasión de la televisión comercial el medio se vuelve otra cosa. Uno acepta, aunque yo no lo acepto del todo, que dentro de este sistema capitalista está bien que la empresa privada obtenga ganancia económica, pero lo que pasa es que estas empresas no se reservan ni una franjita, un margencito, un respirito para esto que se llama cultura. La televisión se convirtió en una gran vitrina de una compraventa donde hay de todo. Todo anunciado. Todo consumible. La televisión debería ser algo que marque unas pautas,

que mueva los espíritus y las mentes a buscar caminos para mejorar esta sociedad que se nos está hundiendo. Para mí, la televisión debería seguir siendo un vehículo de cultura y no lo es.

2. LA TELEVISIÓN ES UNA EXPRESIÓN VALIDA

Yo tomé siempre la televisión como una cosa marginal, como una manera de vivir, simplemente como una manera de ganar para comer, ya que siempre mantuve la expectativa alrededor del cine. Me preparaba dizque para hacer el cine colombiano, que se ha venido anunciando y nunca llega. La televisión para mí era un poco, si se quiere, despreciable. Hoy ya creo en las posibilidades de expresión de la televisión. Se ha vuelto una cosa tan importante, tan fundamental, que forma parte de la canasta familiar, del pan diario. Ahora merece la pena ponerle toda la atención y toda la energía porque es el pan diario del espíritu de la gente.

No creo que la televisión esté condenada necesariamente a la mediocridad. La televisión tiene que ser un medio de expresión válido que sirva para algo. Muchas veces ha servido para modificar comportamientos sociales y crear modelos de vida, lástima que se haya limitado al modelo norteamericano.

3. LA TELEVISIÓN ES COLECTIVA

Aquella televisión de autor (a la manera del cine de autor) cada vez es menos posible. Dentro de las condiciones de la televisión de hoy es muy difícil ser autor porque uno está sometido al *rating*, a las fórmulas que cree haber descubierto cada programadora, y a la velocidad de la producción televisiva.

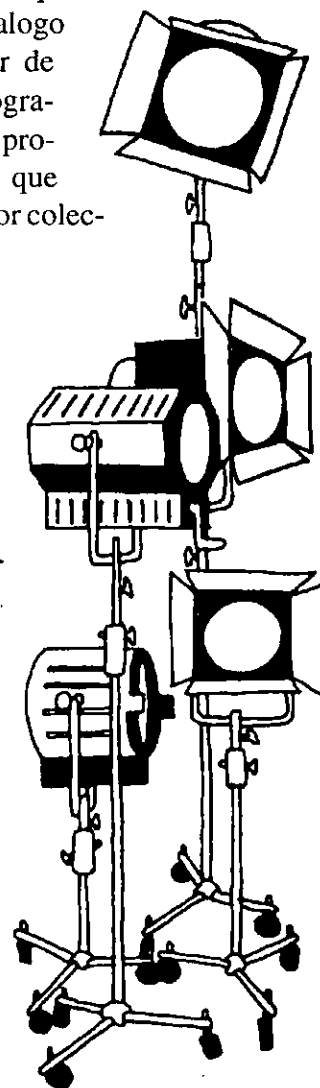
En cuanto al **contenido**, uno casi nunca tiene la oportunidad de expresar lo que quiere expresar. Cada vez más uno tiene menos acceso a elegir sus argumentos y desarrollarlos; son las políticas y

los gustos de las programadoras las que determinan los temas. La velocidad de la producción televisiva, a su vez, hace casi imposible que uno se sienta y escriba su propia obra.

Para expresar lo que uno quiere se debe encontrar un libretista con el cual conformar una unidad de criterio, expresión e intención que coincida con las ideas y la forma como piensa uno de la vida. La clave está en poder rodearse de uno o dos libretistas que sean compatibles con lo que uno piensa, porque la creación es cuestión de un equipo. Yo como director dejo mucho margen de expresión y propuesta al actor, al camarógrafo, a la iluminación, al televidente. No me molesta que me propongan cosas diferentes a las que estoy pensando. Sé qué es lo que quiero pero dialogo mucho con el director de fotografía y los camarógrafos para conocer sus propuestas. La televisión que hago se vuelve una labor colectiva muy saludable.

4. LA TELEVISIÓN ES VISUAL

La televisión es menos exigente que el cine y el teatro. Para mí resulta un poco más difícil hacer cine y difícilísimo hacer teatro. La televisión es más tolerante, más cómoda, más consentida. La televisión es el medio que permite más embarradas. Se ven cosas terribles, sobre todo en las historias, y la gente, sin embargo, se las traga. Yo trato de que no sea



así, de no engañar al público. No puedo estafar al público, crear suspensos y no resolverlos honestamente. No es ético utilizar trampas para captar audiencia.

Aunque es casi imposible pensar en una televisión de autor, la única posibilidad que tiene uno de ser autor está en el acceso a la imagen. Mi campo de expresión está en lo visual. El uso con-sentido de la imagen puede enriquecer, modificar o transformar una situación que se plantee en el libreto. Se trata de darle una nueva lectura al libreto mediante la imagen.

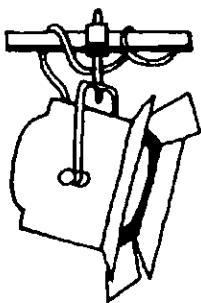
Yo me expreso a través de lo visual, ya que la imagen me permite darles mi propia lectura a las cosas. Uso las imágenes para expresarme, crear la metáfora, encontrar forma a mis necesidades expresivas. Llego a modificar el concepto expuesto en el libreto y a aproximarlos a lo que quiero. Por ejemplo, se me ocurre ahora aquí en la calle... que

hay un gamincito (niño de la calle) que atraca a un transeúnte o le roba los faroles a un auto... eso puede ser un acto censurable, despreciable para el libretista... pero yo mediante el encuadre puedo modificar ese concepto y captar una expresión del gamín, darle otro contexto a este hecho... modificar ese acto y calificarlo de otra manera...

Mi trabajo consiste en buscar la expresión propia del libreto. Por tanto, es parte sustancial de mi trabajo la utilización de la luz y de los planos. Trato de buscar que los escenarios expresen un tono social, creen sensaciones, hablen según los colores y habiten la vida.

Yo considero que la televisión puede llegar a tener su propia expresión siempre y cuando se tenga en cuenta que los encuadres y la luz son la esencia de ese lenguaje. Se debe tener una concepción de lo que se quiere decir que arranque desde la evaluación y apreciación del libreto y se concrete en el

Pepe Sánchez en palabras de otros



• «Pepe Sánchez: Lo cotidiano en la televisión colombiana»³.

• «Para nosotros, los hijos del video, él es la estrella, el personaje, el director, el narrador...»⁴.

• «Pepe Sánchez hace parte de la historia cultural del país»⁵.

• «Se hace genio porque ve más allá»⁶.

• «Hacía poner en duda si lo que estábamos observando como televidentes era ficción o realidad, si era un noticiero o un dramatizado»⁷.

• «Ha abierto el camino para que otros realizadores den sus propios pasos»⁸.

³ ALBAN, Hernando, Et.al. **Pepe Sánchez: Lo cotidiano en la Televisión**. Tesis de grado, Dpto. de Ciencias de la Comunicación, Universidad del Valle, Cali, 1990.

⁴ *Ibíd.* p. 8

⁵ RODRIGUEZ, Clemencia y P. Téllez, **Historia del melodrama televisivo en Colombia**. Bogotá: Cinep, 1989.

⁶ Dice el actor Luis Fernando Bohórquez en Alban, Pérez, Pino, Ruiz y Villamizar op. cit., p. 13

⁷ *Ibíd.* p. 17

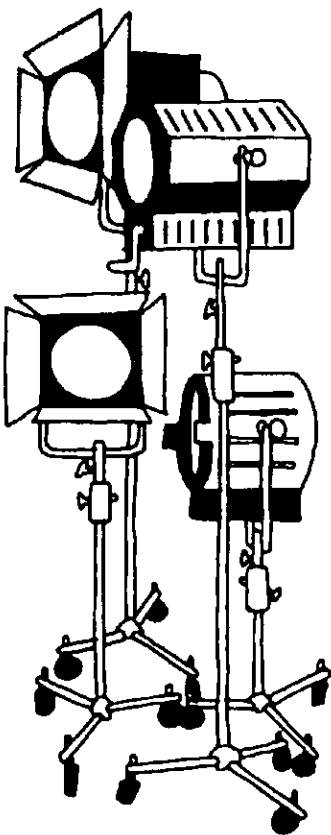
⁸ *Ibíd.* p.162

manejo de la cámara, del encuadre, en la atmósfera de la luz y en el montaje en directo que se hace al *ponchar* las cámaras. El encuadre y la luz son mis elementos de trabajo. Hay que manejar la luz con la rapidez que requiere el medio y con una eficacia tremenda para hacer que cada escena tenga una atmósfera especial. Al manejar los encuadres, los movimientos y las atmósferas se puede llegar a ser un autor que entra a modificar, a releer, a traducir el libreto para crear la obra televisiva.

5. LA TELEVISIÓN ES VIDA COTIDIANA

Me interesa mucho la vida cotidiana desde y por el neorealismo. Esto implica una constante de hacer balances, preguntarnos quiénes somos, cómo es nuestro diario vivir. Siempre he tenido la manía de observar a la gente a mi alrededor, de participar de toda las cosas populares, tal vez por estar muy metido con la gente, por cosas de la actividad política. Me parece, al contrario de lo que cree mucha gente, que en lo cotidiano hay una gran poesía y es algo que vale pena develar.

Me gusta un cotidiano real. Yo trato siempre, en la medida que pueda, de decir las cosas que estoy sintiendo. Creo que la gente prefiere ver la realidad y no esa cotidianidad idealizada. Real no necesariamente quiere decir mostrar una realidad descarnada y con un naturalismo crudo, es más bien poetizar la cotidianidad. La vida cotidiana que me interesa es la de las clases medias hacia abajo porque devela cómo somos en cada lugar. Prefiero esos entornos populares porque ahí está la verdadera esencia nuestra. Por el contrario, la vida cotidiana de los ricos se parece a cualquier vida de cualquier clase alta del mundo, se sigue el modelo.



Por último, la televisión es vida cotidiana porque va marchando con nuestro diario vivir. Entonces, la televisión como medio de expresión cultural se parece al mundo... llena(o) de aciertos y errores, de emociones y dolores, de amores y odios, de mercaderes y artesanos...

6. LA TELEVISIÓN ES NARRAR

Aunque la televisión manifiesta unos asomos maravillosos de autonomía a partir de las búsquedas realizadas por el video como expresión y las nuevas posibilidades tecnológicas de la imagen,

el momento la televisión tiene que pedir prestado al cine su narrativa.

Este hecho es paradójico porque los medios técnicos de que dispone son riquísimos: si te sientas ante una consola de video, tienes todas las posibilidades de creación a tus manos, te puedes inventar lo que quieras, dibujar personajes, sacar de la nada un punto o una ciudad.

Una de las razones para que la televisión siga atada en su expresión, autonomía y experimentación se encuentra en que es un medio controlado comercialmente, que apuesta más por fórmulas de ganancia que de creación. El control comercial sobre la televisión la convierte en una narrativa obvia, reiterativa, repetitiva. Los libretistas caen frecuentemente en eso. Se cree que el público es idiota y que se está mane-

jando una manada de borregos estúpidos, a la que hay que llegarle con lo obvio, lo sobredicho y lo sobreexpresado.

Libretistas, directores y administradores, por tanto, alejan la metáfora, la poesía, los silencios, los supuestos, lo absurdo, lo surrealista de la narrativa televisiva. Esta rigidez mental de la televisión impide que este medio llegue a desarrollar un

lenguaje propio y eficaz. Esta visión restringida de la gente que maneja la televisión es la que hace que la televisión se aparte de nuevas formas de expresión, que comience a buscar nuevas formas de lenguaje. El video ha demostrado la riqueza de imagen que se puede llegar a crear y expresar. La televisión podría llegar muy lejos si no existieran los criterios comerciales para su realización. Yo he intentado cosas de expresión y de lenguaje que no son aceptadas porque la gente no las va a entender. Muchas veces, tercamente, lo he hecho y la gente lo ha entendido.

7. LA TELEVISIÓN PROPIA DE COLOMBIA

En este país que vive de la obviedad, que te explican todo porque se cree que la gente es estúpida y que no lee lo no-dicho...uno lo ve en la prensa escrita, que te publican una foto de un niño echando una cometa... y en el pie de foto dice «el niño eleva una cometa»...

...hay una manía verbalista en las clases dominantes. Siempre en el Parlamento los mejores políticos eran los que mejor hablaban, hasta en verso lo hacían. Por el contrario al pueblo, de la clase media para abajo, le ha tocado a punta de señas, de silencios y de callarse las cosas... porque aquí nunca ha habido libertad de expresión. Entonces, el lenguaje nuestro es el de los silencios, el de sugerir las cosas por medio de las miradas, por medio de las acciones.

En este país se habita una cultura basada en lo no-dicho. Como hemos sido siempre una colonia, la gente no se ha podido expresar verbalmente. El pueblo se expresa siempre con subterfugios, de una manera indirecta muy cercana a la poesía. Ese es nuestro lenguaje habitual. En una conversación en cualquier sala es más lo que se dice con las miradas, que lo que se dice con las palabras. Los gestos son más intencionales y expresivos que las palabras mismas.

El silencio, para mí, es valiosísimo, por eso entro a suprimir diálogos, parlamentos... porque el lenguaje de la imagen es distinto del escritural. Siempre busco comunicar y expresar más con lo no-dicho que con lo dicho. Me pongo a pensar cómo y qué diría cada personaje... esta mujer haría tal cosa en vez de decirlo... esta persona actuaría de tal o cual manera. Ese humor nuestro, que es socarrón, que es la sátira, que es muy ladino todo, es un tono cultural... es bellissimo, es poético.

En contra de esta forma de expresión, se insiste en el uso de la palabra en un medio que tiene como posibilidad comunicativa lo visual. La fórmula más fácil es verbalizar todo, así se arruina la expresión, y eso es lo que hacen, generalmente, los libretistas en televisión: cerrar la significación. Esa cosa sugerida y bella para que cada uno la lea y la agarre a su manera la ponen en palabras obvias, como si la verdad fuera una y sólo se pudiera expresar de esa manera. Ahí es cuando se cae en lo elemental, no hay metáfora, no hay aproximación a ese algo más que promete la televisión. Decirlo todo con palabras sin imaginación es facilísimo y aleja a la televisión de un elemento fundamental de la vida humana: la poesía, la metáfora. Yo siempre busco utilizar, en cuanto sea posible, la metáfora, lo no-dicho. ¡Detesto lo obvio!

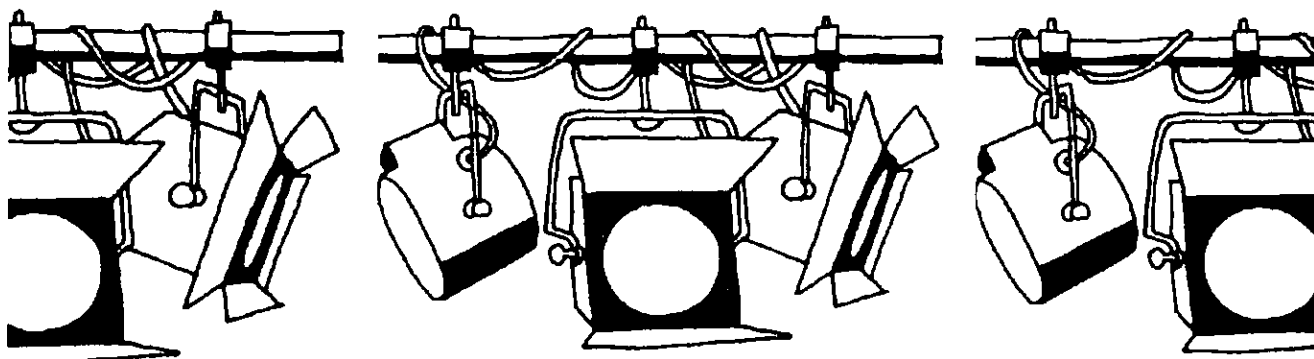
IV. Salidas

• LA TELEVISIÓN, UNA FORMA DE CONOCIMIENTO

La televisión tiene que llegar a ser una forma de conocimiento. La tienen convertida en un medio para vender jabones. Pero es una forma de conocimiento cuando se hace bien hecha, muy elaborada.

• EL MELODRAMA

Todo lo que toca la televisión lo vuelve melodrama. El melodrama es un género nada despreciable



ya que participa mucho de nuestra vida cotidiana. En Colombia hemos vivido por razones históricas algo que nos aproxima al melodrama, por eso en el melodrama nos vemos y sentimos expresados.

• EL CONTENIDO

Todo se puede decir por la televisión. Esta es una gran cualidad, pero es también un gran peligro. La televisión es un instrumento que se ha convertido en creador de consumistas (por ejemplo, a la gente le enseñaron a comer *chitos* que es la cosa más horrible que exista), pero puede ser otra cosa, puede rescatar valores, posiciones ante la vida, ideas.

• EL DIRECTOR

Es un armonizador de los talentos que se reúnen allí, de la fuerza creadora. Su función es exactamente igual a la del director de orquesta, un armonizador de una serie de instrumentistas. El director debe armonizar los talentos y posibilidades creativas de los demás, que ninguno disuene, que ninguno suene fuera de lugar. Esto se logra cuando el director le da su tono, su expresión, su lectura a lo que se le propone en el libreto.

• EL LIBRETISTA

Es alguien que desarrolla una historia en función de un lenguaje visual (generalmente no lo es entre nosotros, aquí son verbalizadores). El libretista es el que teje una historia y la propone, es un

«proponedor» de ideas. El libreto es una propuesta que adquiere vida con la imagen.

• EL ACTOR

Es otro lector de una propuesta. Alguien que es como un recipiente de basura... que recoge la basura de la sociedad pero la elabora y la devuelve como reflejo. El actor es aquel que interioriza al personaje que encarna. El actor que tiene su reino en el teatro, en televisión es sólo parte de un engranaje. El actor dentro de lo que tiene que hacer puede ser un creador, puede enriquecer su personaje o puede envilecerlo. Actuar es hacerlo de manera desprevenida, sin trucos, sin bellas voces, sin mujeres demasiado lindas, sin grandes maquillajes o vestuarios... simplemente ser gente como cualquiera. Cada actor debe actuar su personaje: su estrato social, sus gestos, su forma de vida, su historia.

Generalmente son como marionetas, porque los directores, que son unos dictadores, para cubrir sus deficiencias, los convierten en marionetas para algo que ellos pretenden querer decir. Los actores jóvenes responden a la tendencia comercial de la televisión. En un comienzo se escogía al actor por su voz: todos veníamos de la radio, y el que tuviera la voz más impostada era el mejor actor. Ahora es por el rostro y el cuerpo, pero la realidad no está hecha de personas lindas solamente.

• LA CÁMARA PARTICIPANTE

Se busca que la cámara no sea una máquina de registro sino que se convierta en un personaje más, en un narrador. Yo, a través de la cámara, me convierto en un *voyerista* que está registrando una realidad que he creado en la puesta en escena. A esa realidad yo le aplico la óptica de la cámara, la angulación y el movimiento para registrarla. Soy yo mirando, un espectador mirando y participando emocionalmente. La cámara debe ser otro personaje que presencia de cerca las acciones o sigue la pista de los personajes, actúa con ellos y permite al espectador entrar en la realidad en pantalla.

• EL ZOOM

Hay una cosa dentro de la tecnología moderna, a propósito del encuadre, que es el zoom. En mi época, yo empecé a trasegar en el cine en la época pre-zoom, tenía uno que saber de antemano qué lente quería usar y eso ya lo obligaba a uno a pensar la calidad de la imagen: el plano y el encuadre se debía definir de antemano. El zoom facilitó el trabajo pero eliminó la concepción del plano. La gente cayó en un facilismo tremendo, ya no importa que el plano sea un poquito más abierto o más cerrado porque ya no hay esfuerzo de pensar en qué lente voy a usar, hay un lente que lo soluciona todo. Sin embargo el zoom puede ser un elemento muy valioso. Visconti hizo una película (*Los malditos*) a base de zoom, donde el zoom se usa como elemento expresivo y no como facilismo.

• EL TELEVIDENTE

Soy un espectador reñido, que pelea siempre con la realidad. Desde mi adolescencia yo pertenezco a una generación y familia de activistas políticos. Desafortunadamente ese activismo no pudo llegar hasta los compromisos que yo habría querido

en ese momento. Algo se hizo y quedó la costumbre de no tragar entero, y nunca trago entero lo que propone un libretista o una programadora.

• ESTADO DEL ALMA

Veo este triunfo pasajero del capitalismo con horror. Seguramente va a salir algo que se oponga a eso pero todavía no... Ando un poco pesimista, mi generación siempre tiene esa meta de la revolución, aquella posibilidad de cambiar el mundo y eso se ha postergado. En este momento, con la desaparición de las ideologías, desaparecen muchos asideros. No se muy bien a qué atarme... está el amor de mis hijas, que es una cosa impresionante... esa vivencia de la paternidad es importantísima... es muy alentadora... es de lo que estoy agarrado en la vida.

• EL AMOR

Yo no sé cuándo se acabará esa cosa del amor porque a mí me sigue sonando. Yo siempre vivo enamorado. Tengo novia. Es una cosa imprescindible. Por allí Buñuel decía en sus memorias (*El último suspiro*) que llega el momento en que se dice, «qué maravilla que se acabó esta tiranía del sexo, ya llegué a una edad en que no me importa...». Yo no sé si a mí se me va a acabar, pero ojalá no se me acabe... eso sí lo lamentaría muchísimo.

• COMO RECORDARLO...

Como un chévere, una palabra africana que significa el tipo más destacado de la tribu; no por destacarme, sino por la estima de la gente, por ser un tipo que la gente quiera... por ser el más agradable... con eso me basta.

